



Ambrojo



En español: Abrojo

[*sustantivo masculino*]

Pequeño fruto espinoso del abrojo cuyas afiladas y duras púas, cuando está seco, se clavan con facilidad al ser pisadas.

Ver: [Pinchal más que los ambrojos](#)

- En el recreo me s'han clavao dos ambrojos en el pie que m'han atravesao el zapato y to.
- No vayes pa'l Morante con la bici que está to lleno d'ambrojos y se pincha.

Campos semánticos: [Hierbas Plantas](#)

Origen: Castellano antiguo. **Es** castellano con variación de forma. **Se usa en** nuestra zona.

Etimología:

De la antigua expresión "**¡abre ojo!**" (*ve con cuidado*), por la precaución que hay que tener cuando se pisa un terreno con esta planta que dio la palabra **abrojo**. Que la consonante **B** segregue una **M** delante, es un fenómeno que vemos a veces en castellano y también en otros idiomas.

La expresión "**abre ojo**" con el sentido de *comprender* la encontramos en la Edad Media:

*"Porque'n aqueste manojo
ay grandes sinificados
y es para moros abre ojo,
para ereges despojo,
para cristiandad melados".
(Cancionero, Pedro Marcuello, c 1482).*

También se podía usar con el sentido de *tener cuidado, prestar atención ante un peligro*. En este ejemplo además lo vemos usado junto con la palabra **abrojo**, que es aquí símbolo de los pequeños peligros de la vida:

*"Cata moço, abre ojo
e non bivas por antojo:
si te picare el abrojo,
escarmyenta".
(Doctrina de la descripción, Pedro de Veragüe, c 1350)*

La relación entre **abrojo** y **abre ojo** la volvemos a encontrar dos siglos más tarde de modo explícito, aunque ya con artículo:

*"-Agora conozco, hermano,
que soy el mayor villano
que comiesse pan de trigo.
-Pues conséjate conmigo
y abre el ojo,
no pises algún abrojo;
fía, Jusquino de mí.
(Comedia Calamita, Bartolomé de Torres Naharro, c 1520)*

Este sentido de *estate alerta y vigilante* ha llegado hasta el español moderno, aunque ya siempre con artículo:

*"Uriondo se jacta de que jamás ha perdido apuesta, y dice verdad. Conque así, abre el ojo y no te dejes atrapar"
(Tradiciones peruanas, octava serie, Ricardo Palma, 1891).*